

Editorial

A lo largo de los 44 años de la Revista Uruguaya de Psicoanálisis encontramos numerosos trabajos dedicados a niños y a adolescentes. Desde muy temprano, en el N° 2, Madeleine Baranger¹ y Arminda Aberastury² escribieron sobre psicoanálisis de niños. En el N 3 apareció un artículo de Héctor Garbarino,³ primer trabajo uruguayo dedicado a niños. Dos años después Mercedes Freire también publicó⁴ un artículo sobre el tema. Algo más tarde apareció un trabajo sobre adolescencia de Mercedes Freire y Héctor Garbarino.⁵

Es al mismo tiempo interesante señalar que la Revista, que es temática desde 1975, ha enfocado desde entonces los más variados temas. Sin embargo es éste el primer número que dedica exclusivamente a niños y adolescentes.

Arminda Aberastury dijo en una charla informal que habría que estudiar el fenómeno de la Asociación que se estaba formando aquí, ya que, según ella sabía, no existía ningún grupo con una proporción tan alta de analistas dedicados a niños. Es que, desde el inicio del grupo analítico uruguayo, la mitad de los integrantes fueron analistas de niños y el psicoanálisis infantil fue parte de la formación de sus miembros, varios de los cuales estuvieron muy conectados con el Hospital Pedro Visca.

Después de muchos decenios de polémicas, especialmente en otros países, sobre la validez del psicoanálisis de niños, hoy existe, y la clínica de niños y adolescentes, con su especificidad, mantiene lazos estrechos con el psicoanálisis de adultos. Pero ¿es que los analistas de niños trabajan con un método diferente? En este número un autor invitado, Antonino Ferro, dice que está “convencido del carácter unitario del funcionamiento mental: lo que vale para niños vale para adolescentes o adultos” y está “convencido también de que juego, dibujo, actuaciones, narraciones tienen todos la misma función de mediar y hacer conocible lo que ocurre en lo profundo de la vida mental.”

-
1. Fantasía de enfermedad y desarrollo del insight en el análisis de un niño (1956).
 2. Detención en el desarrollo del lenguaje en una niña de seis años (1956).
 3. Los hechos traumáticos reales en el análisis de niños (1956).
 4. La posición depresiva en el análisis de un niño (1958).
 5. La adolescencia (1961/1962).

No podemos dejar de mencionar al dedicar este número a niños, el caso de Juanito (1905). Fue en él que por primera vez el método se aplicó al análisis infantil. Este historial⁶ le permitió a Freud corroborar su teoría sobre la sexualidad infantil y el complejo de Edipo, que había deducido del análisis de los adultos. Le permitió también analizar sueños, juegos y fantasías. Muchos de los hallazgos –algunos sólo esbozados– abrieron el camino para buscar una técnica que permitiera entender el lenguaje del niño. Pero es sin duda alrededor de la década de 1920 cuando se consolida el espacio para el psicoanálisis de niños.

Los aportes de Freud a la técnica del psicoanálisis infantil fueron continuados por H. von Hug-Hellmut, Sophie Morgenstein, Anna Freud y Melanie Klein quienes buscaron aplicarlos. Las dos últimas publicaron los primeros libros que permitieron una sistematización de la técnica.

Pero estas autoras mantuvieron grandes diferencias técnicas entre sí. Anna Freud consideraba necesario un período de preparación al análisis. Si bien valoraba la utilización de sueños, de fantasías y dibujos en cambio limitaba el juego. Asignaba un rol educativo al analista y entendía que el niño no tiene capacidad de transferencia porque no ha resuelto sus vínculos originarios externos. Sostenía que era necesario mantener las relaciones positivas mientras que las negativas se resolverían con medios no analíticos.

Con Melanie Klein se produjo una formulación plena y exhaustiva del psicoanálisis infantil. El niño se constituyó en el protagonista del proceso. La transferencia para ella era importante y debe ser interpretada desde el primer momento. Esta autora introdujo innovaciones de suma importancia. La relevancia que adquiere el mundo interno, los hechos psíquicos que se desarrollan en él, la actividad de la fantasía en la vida psíquica, los conflictos son llevados a etapas precoces, en particular el Edipo y el superyó, la angustia es más primitiva, ligada al pecho y a los objetos parciales. La identificación proyectiva adquirió importancia para todo el psicoanálisis.

Klein provocó una verdadera revolución no solamente en el análisis de niños sino que su modelo alcanzó al psicoanálisis en general y dio lugar al surgimiento de

6. Conocemos a Juanito a través del discurso de su padre. Aun así nos proporcionó el primer modelo de análisis de niños y las bases de una técnica.

pensadores de gran envergadura cuyos aportes son fundamentales para el psicoanálisis actual.

Esta publicación también se ha dedicado a adolescentes, acerca de los cuales en los últimos años se ha investigado y publicado mucho. El análisis de adolescentes dejó de tener aquel lugar de “Cenicienta” pero aún discute y se cuestiona si tiene o no características propias que lo diferencien del análisis de adultos y del de niños.

Creemos que el presente número ofrece una variedad de aproximaciones al análisis de niños y adolescentes. Reúne trabajos del pensamiento actual de la Institución, pero también aportes de colegas del extranjero. Es muy amplio el espectro de los enfoques que los autores han tomado en sus artículos, en un tema tan vasto como éste. Pretender resumirlos o recorrerlos va más allá del objetivo de esta presentación.